

EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA EN LA RURALIDAD DE LA REGIÓN DE COQUIMBO.

THE SELF-EMPLOYMENT IN THE REGION RURALITY COQUIMBO.

*Sergio Ríos Castillo, Carlos Varas Madrid

*GIA (Grupo de investigaciones agrarias) Geógrafo Universidad de Chile.

Universidad de la Serena. Ingeniero Comercial

Recibido: 05-01-2013

Aceptado: 10-08-2013

Resumen

Este documento contiene una reflexión académica que proviene de estudios, de la observación de campo, de la discusión con dirigentes sociales y agentes tomadores de decisiones, sobre los resultados de la experiencia de más de treinta años de trabajo de instituciones públicas en la ruralidad a cargo de aplicar instrumentos modernizadores de los campesinos tradicionales. Se analiza y se buscan explicaciones sobre el por qué la ruralidad de la región de Coquimbo viene incrementando en forma constante la producción de bienes y servicios, pero cada vez con menos población residente, con campesinos que no logran articularse ventajosamente a los mercados y deben migrar, con concentración de la propiedad de los recursos naturales, con un sobreuso de los recursos naturales, todo lo cual está impactando fuertemente en las posibilidades del futuro desarrollo de este territorio.

Abstract

This document contains a academic reflection coming from studies, field observation, discussion with community leaders and decision makers agents, about the results of the experience over thirty years of work of rural public institutions in charge to apply updaters instruments to traditional farmers. This work analyze and seek explanations about why the rurality of the Coquimbo area is steadily increasing the production of goods and services, but every time with fewer resident population, farmers that can't achieve to articulate advantageously to the markets and have to migrate, with concentration of the property of natural resources, with a overuse of natural resources, all that's strongly impacting the possibilities of the future development of this territory.

Palabras claves :Agrícola, campesinado, cuantapropista, desarrollo, empresariado, excedente, familia, ruralidad,

Keywords:Agricultural peasantry cuantapropista, development, entrepreneurship, excess, family, rurality, subsistence, territory.

Introducción

El propósito es generar una discusión académica y técnica sobre esta forma particular de producir, en la que se utiliza fuerza de trabajo familiar no asalariada y donde el principal objetivo es satisfacer las necesidades de los miembros de la familia. Por lo tanto, se propone que la intervención para el desarrollo de campesinos¹ y de otros trabajadores por cuenta propia de la ruralidad de la región de Coquimbo, debe diseñarse de acuerdo a la estructura de los sistemas productivos, disponibilidad de mano de obra familiar, objetivos de la producción y real capacidad que tienen estos productores de poder ampliar la escala de producción. Lo anterior significa que no es pertinente establecer a priori la especialización productiva como la única alternativa de crecimiento económico y tampoco exigir como resultado la rentabilidad empresarial.

¹ José Luis Calva, en libro “Los Campesinos y su Devenir en las Economías de Mercado” define a los campesinos como un sector que posee tierras bajo cualquier forma de tenencia, que produce con la fuerza de trabajo propia y de la familia, dedicado principalmente a la agricultura y que es dueño de primera mano del producto que genera.

MARCO CONCEPTUAL CONTEXTUALIZADO A LA RURALIDAD DE LA REGIÓN DE COQUIMBO.

Territorio rural

Las definiciones clásicas hacen referencia a que lo rural alude a territorios con baja densidad de población, viviendas dispersas, escasa cobertura de servicios básicos y la preponderancia de empleo relacionado con las actividades primarias (agricultura, pesca y minería). En Chile el INE dice que son rurales todas las localidades pobladas de hasta mil habitantes y las localidades de entre mil y dos mil habitantes siempre que más del 50% de la PEA esté en actividades primarias². La definición de rural que hace el Estado de Chile no ha sido siempre la misma, en 1982 señalaba que es rural “la población que habita en lugares donde predomina el paisaje natural”, entendiendo como tal toda localidad que no cumplía con la definición de urbana, es decir, que quedaba fuera de la siguiente definición: “aquella población que vive en lugares de más de 300 habitantes, que presentan rasgos de urbanización al menos incipiente y que cuentan con un mínimo de 60 viviendas agrupadas y contiguas”³.

En otros países de América Latina se utilizan definiciones distintas. Algunos usan criterios únicamente demográficos, otros de dotación de servicios, otros de empleo y otros combinan criterios de distinta naturaleza. La OCDE (2006) utiliza la densidad de población como único criterio para delimitar zonas rurales, definiendo como tales a las localidades que tienen hasta 150 habitantes por kilómetro cuadrado y el PNUD en 2008 propone considerar como rurales a los asentamientos cuya economía sea predominantemente piscisilvoagropecuaria.

Con la actual definición que hace el INE, al año 2002 la población rural de Chile llegaba al 13% del total nacional y en la Región de Coquimbo al 21% del total

² En realidad lo que el INE define es lo urbano y dice: “se entiende como “Entidad Urbana” a un conjunto de viviendas concentradas, con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000, con el 50 por ciento o más de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente los centros que cumplen funciones de turismo y recreación con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población, se consideran Entidades urbanas. En consecuencia área urbana es el conjunto de las entidades urbanas”. CHILE: Estimaciones y Proyecciones de Población por Sexo y Edad. País Urbano-Rural. Período de Información: 1990-2020. INE. Junio de 2004.

³Boletín Demográfico No. 63, de enero de 1999. América latina: proyecciones de población urbano – rural, 1970 – 2025. ECLAC, 1999.

regional. De acuerdo a cálculos del Ministerio de Agricultura, con las definiciones de la OCDE y del PNUD la población rural del país sería de 21% y 39%, respectivamente.

En el cuadro que se presenta a continuación, se recoge una propuesta operativa trabajada por un equipo de profesionales vinculados a la Universidad de La Serena, que ha considerado como rural a todas las localidades con población menor o igual a cinco mil habitantes, arrojando una cifra cercana al 26%. Este cambio en el criterio de corte se hizo considerando que en la región de Coquimbo los pueblos con población superior a dos mil personas funcionan para entorno de actividades primarias y por tanto no se diferencian de otros más pequeños que en las cuentas nacionales aparecen como rurales.

Región de Coquimbo: Población según sexo por entidad poblada (2002)

Entidad Poblada	Sexo		Total	% en región	Índice de Masculinidad
	Hombre	Mujer			
Con más de 5.000 hab.	214.880	230.562	445.442	73,85%	93,20%
Hasta 5.000 hab.	82.277	75.491	157.768	26,15%	108,99
Total	297.157	306.053	603.210	100,00%	97,10%

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de Población y Vivienda de 2002, INE.

El desarrollo rural

La idea de desarrollo aplicada a las sociedades tiene múltiples acepciones. Muy compartida es aquella que postula el crecimiento económico, la equidad entre las personas en el acceso a los bienes y servicios producidos y la sustentabilidad ambiental. Las diferencias que se constatan en la discusión al respecto, tienen que ver con la forma como se consigue tan anhelado resultado, como queda de

manifiesto en las políticas que postulan una sociedad mejor, con menos pobres⁴, en base al incremento sostenido y sistemático de la cantidad de bienes y servicios que se producen y se transan en el mercado.

El contrapeso a esta posición está en las ideas y planteamientos de que el crecimiento económico por sí sólo no es capaz de generar desarrollo, que es necesario incorporar políticas de distribución social del ingreso y que delimiten la acción económica en pro de asegurar un ambiente capaz de sostener a futuro una población que crece. Así, el proceso de desarrollo basado en la competitividad en mercados abiertos es cuestionado por sus impactos asociados al deterioro de los recursos naturales y a un tipo de empleo asalariado que obliga a muchas familias a establecerse en ciudades que no ofrecen la calidad de vida deseada por las personas. Es así como surgen propuestas de desarrollo rural que buscan revertir o aminorar los impactos negativos del modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico y en los mercados.

La sociedad rural

Los cambios ocurridos en la ruralidad de Chile y en particular de la Región de Coquimbo, en los últimos 50 años, primero con la Reforma Agraria⁵ y después con la instalación del modelo de desarrollo económico de competitividad en mercados abiertos, indican que lejos quedó ese campo de hacendados, inquilinos, minifundistas y comunidades campesinas relativamente autosuficientes, totalmente distinto a lo urbano, dedicado casi exclusivamente a lo agrícola. Hoy el medio rural tiene otras formas y otros actores, que se superponen con las estructuras tradicionales. Hay empresas que ocupan obreros que provienen de zonas urbanas, incluso de regiones lejanas y de países vecinos que llegan a trabajar en faenas temporales. Actualmente mucha gente vive concentrada en aldeas, villorrios y pueblos rurales, donde la agricultura no es la actividad casi exclusiva y por tanto no

⁴Según el PNUD, en Chile la cantidad de personas pobres ha descendido del 51% al 17,2% entre 1990 y 2011 (<http://www.pnud.cl/areas/ReduccionPobreza/datos-pobreza-en-Chile.asp>).

⁵ Iniciada en 1962 con la Ley 15.020 y desarrollada profundamente a partir de 1967 hasta 1973 con la Ley 16.640. Posterior a ese año se produjo la llamada "normalización" de la tenencia de la tierra, ya bajo el modelo de desarrollo de mercados abiertos.

se puede insistir en que el desarrollo rural es sinónimo de la modernización de la producción de esta rama económica.

Así, la sociedad rural de la región de Coquimbo está conformada por personas y grupos sociales con prácticas culturales muy distintas a las de otras zonas del país, las cuales han sido construidas por campesinos que además de agricultores son crianceros de ganado, mineros y dependiendo de qué tan prolongadas son las sequías que afectan periódicamente la zona, se asalarían en diversas actividades que se desarrollan en la región y fuera de ella. Asimismo, la ruralidad de la región de Coquimbo se distingue por la presencia de Comunidades Agrícolas que ocupan más un millón de hectáreas bajo un sistema de propiedad privada colectiva, donde las decisiones sobre qué hacer con la tierra y la escasa agua que se dispone, son de la organización social comunera.

Se debe considerar que cada territorio va generando situaciones únicas, donde lo propio y tradicional (relaciones internas) se mezcla con elementos que provienen desde sociedad global (relaciones externas). Así, en los territorios con predominio de relaciones internas se observan prácticas sociales que tienden a lo comunitario, es decir, donde las partes interactúan con el todo (utilizando los conceptos de la teoría de sistemas). Hay unidad entre individuos, naturaleza y herramientas de trabajo, donde producción y consumo son partes de un mismo proceso y las relaciones sociales están marcadas por lazos de consanguinidad, parentesco, derecho hereditario, sexo, edad. Por su parte, los territorios con predominio de relaciones externas tienen como característica la interdependencia entre las partes, y relaciones sociales fuertemente mediadas por los intercambios de mercado.

En la realidad no hay territorios con exclusividad de relaciones internas o externas, sino que hay territorios donde es posible encontrar más elementos de un tipo o de otro. En la ruralidad de la Región de Coquimbo la tendencia es que en las zonas de riego, principalmente en los valles de Elqui y Limarí, la sociedad local tenga elementos provenientes de la sociedad global (externos) más marcados, propios de la expansión de los mercados, que ha modificado significativamente el paisaje físico

y la estructura social en las últimas décadas. En efecto, se ha producido una profunda transformación territorial, cuya manifestación más importante es la pérdida de la condición cuentapropista de muchas familias forzadas a asalariarse y a dejar la residencia rural. En estos territorios inversores han aprovechado las ventajosas condiciones climáticas y la cercanía del recurso agua para el cultivo de frutales, vides y hortalizas, principalmente. Esto a su vez ha generado cambios en el tipo de organización social, en el lugar de residencia de las personas, en la disminución drástica de los intercambios comunitarios, en la composición del tamaño de la familia, en la migración diferenciada por sexo y edad, es decir, en todo aquello que hoy se reconoce como “lo tradicional”.

Cabe hacer notar que esta transformación territorial ha tenido como principal agente a una nueva empresa agrícola. Se trata de empresarios que buscan hacer del negocio agrícola una actividad que permita la ampliación del capital en forma rápida y en lo posible con una ganancia por sobre la media de la economía, aprovechando la ventajosa calidad de los recursos naturales con relación a competidores de otras latitudes. Por su parte, la mayoría de los pequeños productores no ha accedido a estas ventajas y las más de las veces han tenido que convertirse en proveedores de mano de obra de las empresas vecinas o simplemente desaparecer como unidad productiva por no lograr la eficiencia mínima dentro del sistema económico. Son familias completas que migran a las ciudades y con ello abandonan una forma de vida que poco tiene que ver con la que encuentran en el lugar de destino, que en la mayoría de los casos es la periferia de las ciudades grandes de la región (La Serena, Coquimbo y Ovalle).

El cuadro que se presenta a continuación muestra la reducción drástica de la cantidad de cuentapropistas y empresarios en la agricultura regional, en pleno periodo crecimiento del sector. Esto viene a demostrar que la alta renta de las inversiones en la agricultura ha impactado en mayores niveles de concentración de la tierra y en el desplazamiento de campesinos, principalmente. Es una nueva época de migraciones, distinta a la que se produjo con la expansión minera e industrial, cuando eran las expectativas laborales las que definían el movimiento migratorio.

Empleadores y trabajadores por cuenta propia, total y en la agricultura.

Región de Coquimbo y País, 1992 - 2002

Área	Agricultura y total	Empresario empleador				Cuentapropista				Total empresarios + cuentapropistas		
		1992		2002		1992		2002		1992	2002	Variación
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	N°	%
Región de Coquimbo	Agricultura	1.477	13,1	865	13,40	9.821	86,93	5.588	86,60	11.298	6.453	-42,88
	Total	7.989	19,1	7.976	17,85	33.880	80,92	36.700	82,15	41.869	44.676	6,70
País	Agricultura	30.424	17,5	17.568	15,37	143.491	82,51	96.700	84,63	173.915	114.268	-34,30
	Total	304.244	29,6	244.137	21,27	722.556	70,37	903.566	78,73	1.026.800	1.147.703	11,77

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda de 1992 y 2002, INE.

En el siguiente cuadro se muestra el gran incremento de la superficie regada en la región de Coquimbo, en el periodo intercensal 1997 - 2007, que medida en términos relativos supera largamente al crecimiento del país. Junto con la información del cuadro anterior, se evidencia que a mejores condiciones productivas (alcanzadas con financiamiento aportado por el Estado, principalmente) mayor es la concentración de la propiedad rural.

País y Región de Coquimbo:

Superficie Regada y Variación Intercensal 1997 - 2007

Año y Variación	País	Región	Provincia		
			Elqui	Limarí	Choapa
1997	1.058.360	49.549	16.684	25.521	7.255
2007	1.093.993	75.714	18.198	44.047	13.469
Variación %	3,37	52,80	9,07	72,59	85,65

Fuente: Elaboración propia con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007, INE.

Los productores por cuenta propia

La mayoría de las unidades económicas de la región son de cuentapropistas, llamados así porque ganancia y salario retribuyen a la misma persona. Es por esta razón (no la única) que se dificulta asumir a las unidades por cuenta propia como equivalentes a las empresas mercantiles típicas, las que pueden planificar definiendo a priori el pago a los factores productivos y la ganancia. La forma de producción por cuenta propia, mirada desde la lógica empresarial, aparece como ineficiente por su poca capacidad de crecimiento, no obstante permite el empleo de más del 20% de la PEA total.

En las zonas urbanas los trabajadores por cuenta propia están principalmente en el comercio (almaceneros, vendedores ambulantes, por ejemplo), transporte (taxistas, fletes, por ejemplo) y servicios (jardineros, sastres, por ejemplo) y la gran mayoría de ellos desarrolla la actividad en forma precaria y temporal a la espera de insertarse en el mercado laboral. En la actualidad, como se muestra en los siguientes cuadros construidos con información de la CASEN y Censo de Población, los trabajadores por cuenta propia urbanos tienden a mantenerse.

Trabajadores por cuenta propia,rural y total, región de Coquimbo

Año	Trabajadores cuenta propia región de Coquimbo	
	Rural	Total
2003	14.109	55.739
2006	12.407	49.451
2009	12.400	55.384
% var. 2003 - 2009	-12,11	-2,52

Fuente: Elaboración propia con información de CASEN 2003, 2006 y 2009.

Trabajadores rurales por rama de actividad económica, Región de Coquimbo 2002 (INE)														
Actividad Económica	Categoría laboral													
	Empleador			Asalariado			Trabajador por cuenta propia			Familiar no remunerado			Total	
Agricultura	375	1,8%	33,6%	15.434	74,1%	50,1%	3.760	18,0%	49,2%	1.264	6,1%	71,2%	20.833	49,2%
Pesca	6	1,0%	0,5%	163	28,3%	0,5%	393	68,2%	5,1%	14	2,4%	0,8%	576	1,4%
Minería	34	1,4%	3,0%	1.927	81,9%	6,3%	366	15,5%	4,8%	27	1,1%	1,5%	2.354	5,6%
Industria	67	3,4%	6,0%	1.453	72,9%	4,7%	409	20,5%	5,4%	65	3,3%	3,7%	1.994	4,7%
Electricidad, gas, vapor y agua	5	1,6%	0,4%	300	94,0%	1,0%	12	3,8%	0,2%	2	0,6%	0,1%	319	0,8%
Construcción	122	3,5%	10,9%	2.815	80,5%	9,1%	454	13,0%	5,9%	108	3,1%	6,1%	3.499	8,3%
Comercio y hoteles	266	4,9%	23,9%	3.556	66,0%	11,5%	1.376	25,5%	18,0%	189	3,5%	10,6%	5.387	12,7%
Transporte, correo y telecom.	57	4,9%	5,1%	791	67,4%	2,6%	286	24,4%	3,7%	39	3,3%	2,2%	1.173	2,8%
Finanzas y otras act empres.	72	5,1%	6,5%	1.162	82,2%	3,8%	154	10,9%	2,0%	26	1,8%	1,5%	1.414	3,3%
Servicios	111	3,1%	10,0%	4.220	84,2%	9,8%	428	11,9%	5,6%	30	0,8%	1,7%	4.789	8,5%
Órganos extraterritoriales	-	-	-	29	100,0%	0,1%	-	-	-	-	-	-	29	0,1%
Total	1.115	2,6%	100,0%	30.811	72,7%	100,0%	7.638	100,0%	100,0%	1.776	100,0%	100,0%	42.367	100,0%

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de Población y Vivienda de 2002, INE.

Los campesinos de la región de Coquimbo y el modelo empresarial

Si bien el modelo de desarrollo se instala a mediados de los setenta, es en 1990, cuando el Estado empieza a acondicionar sus instituciones y a disponer

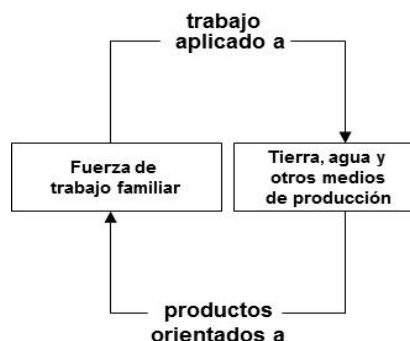
para los campesinos más instrumentos de asistencia técnica, créditos y capacitación, a fin de incorporarlos ventajosamente al negocio exportador como auténticos empresarios⁶. El apoyo estatal se definió como un conjunto de acciones para reorientar productivamente a los campesinos y que abandonaran sus cultivos tradicionales destinados al autoconsumo y a mercados locales e incorporaran cultivos más rentables una vez puestos en los mercados nacionales, externos y en las agroindustrias. Por lo tanto, sólo había que reforzar el modelo ya instalado, llegando a todos los sectores con posibilidades de emprender negocios.

Es así como a mediados de los años noventa, se comenzó a ejecutar una serie de programas especiales que tenían como fin la incorporación a las relaciones de mercado de miles de agricultores de subsistencia. Estos programas se instalan principalmente en INDAP⁷.

En el esquema que se presenta a continuación, se muestra la lógica campesina que había que romper para dar mayor viabilidad al proyecto de desarrollo competitivo en mercados abiertos. Esta lógica “atrasada” consiste en un equilibrio entre la fuerza de trabajo familiar y los medios de producción (recursos naturales y otros) que están posesión de la familia. Es decir, la fuerza de trabajo familiar se aplica a los recursos naturales y demás medios de producción y el producto (pase o no por el mercado) va directamente a reponer la fuerza de trabajo familiar. Esto es lo que se conoce como economía de subsistencia, en la cual los excedentes, si los hubiese, no están destinados a aumentar la escala de producción.

⁶Uno de los proyectos más emblemáticos para el sector rural de la Región de Coquimbo fue el PRODECOP, que tenía como objetivo transformar en una década de intervención a los campesinos de subsistencia en auténticos empresarios agrícolas.

⁷Cabe destacar que el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) también despliega instrumentos de desarrollo productivo agrícola para el mismo sector de productores desde una perspectiva social.



Uno de los instrumentos de apoyo que dispone el Estado para los campesinos de menor potencial dentro del modelo de competitividad en mercados abiertos, es el PRODESAL, que se comienza a ejecutar en 1996 y que aún se expande en las comunas del país. Este programa se fue instalando paulatinamente en convenio con las municipalidades que ofician de entidades ejecutoras⁸.

El PRODESAL no es un instrumento de fomento productivo propiamente tal, sino más bien un programa social de asistencia técnica, que tiene como fin contribuir a que las familias campesinas pobres puedan cubrir eventuales déficit de ingresos y así evitar que entren a la pobreza o para que salgan de ella. Un objetivo indirecto de este programa tiene relación con ir resolviendo la orientación económica de las familias campesinas pobres, en el sentido de que se afiancen como productores agrícolas y o bien se mantengan en la agricultura mientras logran insertarse en otras áreas de la economía, como asalariados o microempresarios, ya que la mayoría no lo posee recursos y/o capacidades productivas en cantidad y calidad suficientes para ser competitivos como empresarios.

En el mismo sentido, mediante convenios con organismos financieros internacionales, el Estado de Chile lleva a cabo algunas experiencias innovadoras para insertar en los mercados a productores tradicionales y pobres. Esto ocurrió en

⁸Dentro del sentido privatizador de las reformas del sistema, está el traspaso de responsabilidad de ejecución de la prestación de servicios que antes hacía el Estado central. En este marco se constituyen las unidades municipales de desarrollo social, las que a su vez aglutinan la gestión del resto de acciones que realiza el Estado como componente de lo social que a partir de los primeros años de la década del 2000, se ordena coherentemente bajo el Sistema de Protección Social, que una forma coherente para evitar que los grupos más vulnerables socialmente entren o se mantengan en situación de pobreza, medida ésta por un cierto nivel de consumo mínimo necesario que se debe solventar. Es así como los municipios se han convertido en agentes fundamentales en la focalización del gasto público, y en las comunas rurales uno de los grupos más relevantes que deben atender es el de los campesinos.

La Araucanía con PRODECAM entre los años 1993 y 1997, en el secano costero de las regiones de O'Higgins, Maule y Bío Bío con PRODECOP Secano entre 1996 y 2008 y en la región de Coquimbo con PRODECOP, Programa Vulnerables y PADIS, entre 1996 y 2012⁹. El objetivo de estas intervenciones era que los campesinos de subsistencia se transformaran en productores eficientes dentro del modelo de mercados abiertos y competitivos, pero a diferencia de otros instrumentos impulsados por el Estado con el mismo fin, estos incorporaron dentro de su estrategia un modelo de participación ciudadana corresponsable de los éxitos y fracasos de aquí nace el Consejo de Desarrollo Local (CDL).

Analizando las cifras que entregan los censos y otras estadísticas oficiales¹⁰, se puede aseverar que en la Región de Coquimbo el número de explotaciones de cuentapropistas y la tierra asociada decrece al mismo tiempo que el Estado intenta “modernizarlas”, tecnificándolas y especializándolas en rubros de mayor rentabilidad en los mercados. Contribuyen al retroceso del sector cuentapropista agrícola el avance de la desertificación, la competencia por la propiedad y/o control de la tierra susceptible de regar y del agua de riego, las exigencias de los mercados de productos, los créditos y la asistencia técnica que no discrimina entre tipos de productores y exige a todos los mismos comportamientos económicos.

Comunas Región de Coquimbo: Trabajadores por cuenta propia en la Agricultura, 1992 - 2002.

Comuna	Trabajador por cuenta propia en la Agricultura (campesinos)		
	1992	2002	% var.
La Serena	764	674	-11,78
Coquimbo	538	533	-0,93

⁹El PRODECOP fue un convenio entre el Gobierno de Chile y el FIDA, en el cual este último organismo financió con un crédito al Estado y asesoró técnicamente al equipo ejecutor. Una vez terminada la relación con el FIDA, sus principales componentes continúan desarrollándose con recursos del Ministerio de Agricultura y el Gobierno Regional de Coquimbo, primero con el nombre de Sectores Vulnerables (2003-2008) y después como PADIS (2009-2012).

¹⁰Censos agropecuarios de 1997 y 2007, censos de Población y vivienda de 1992 y 2002, CASEN 2003, 2006 y 2009.

Andacollo	53	28	-47,17
La Higuera	140	143	2,14
Paihuano	101	69	-31,68
Vicuña	345	288	-16,52
Illapel	727	412	-43,33
Canela	709	74	-89,56
Los Vilos	405	242	-40,25
Salamanca	998	371	-62,83
Ovalle	1.320	1.378	4,39
Combarbalá	403	167	-58,56
Monte Patria	1.225	751	-38,69
Punitaqui	342	228	-33,33
Río Hurtado	365	230	-36,99
Total	8.435	5.588	-33,75

Fuente: Elaboración propia con información de INE.

Por otra parte están los campesinos del secano, que habitan en las Comunidades Agrícolas¹¹, Sociedades de Reforma Agraria y en predios adquiridos privadamente. Las familias de las zonas de secano son las más carenciadas de la ruralidad de la región de Coquimbo. En estos lugares es donde se registran los mayores niveles de pobreza y una acelerada emigración.

Como consecuencia de todo lo anterior, en la Región de Coquimbo la migración del campo a la ciudad ha contribuido de manera significativa a la marginalidad urbana, que es uno de los principales problemas a enfrentar por

¹¹Existen 178 Comunidades Agrícolas en la Región de Coquimbo, que se rigen por el DFL N° 5 y sus modificaciones estipuladas en la Ley 19.233. Para la protección de las Comunidades Agrícolas el Estado ha definido una legislación especial, pero que en la práctica no impide la posibilidad de enajenar tierras o los derechos sobre ésta, y en general a estos y a otros propietarios colectivos de tierra se les restringen las posibilidades de acceder al capital de trabajo y de inversiones, ya que los instrumentos públicos están orientados a productores individuales y a organizaciones comerciales.

Gobierno Regional de Coquimbo¹² y el Estado consecuentemente con ello ha orientado su acción a paliar los efectos que esta situación genera. Sin embargo, actuar para paliar la marginalidad social en las zonas urbanas, requiere grandes cantidades de recursos económicos para reforzar la infraestructura de viviendas y de servicios básicos, y con ello la continuación de un flujo migratorio en ascenso que presiona por más inversión pública¹³.

Resultados de aplicación del modelo competitivo en mercados abiertos en el campesinado de la región de Coquimbo.

En menos de dos décadas la mayoría de estos programas especiales dejaron de existir¹⁴, sin que el campesinado tradicional y pobre lograra efectivamente transformarse en auténtico empresariado, es decir, sin que generaran y retuvieran excedentes para nuevas inversiones que encaminaran a las unidades productivas a un crecimiento sostenido.

Las condiciones objetivas de cantidad y calidad de los recursos naturales que poseen, la inexperiencia en la competencia comercial, el trabajo familiar, los bajos volúmenes de productos que se comercializan, de la mayoría de los pequeños productores y campesinos, hacen que los propósitos de las instituciones a cargo de viabilizar el modelo de asistencia técnica y financiera en el agro no se cumplan del todo, generándose distintas situaciones que requieren ser observadas y analizadas, ya sea para corregir los instrumentos existentes o bien para corregir el propio modelo. Esto porque no todos los productores están en las mismas condiciones para competir y la necesaria reinversión para hacer viable el negocio emprendido está sujeta al ineludible compromiso de satisfacer las necesidades de todos los miembros de la familia, independientemente de la cantidad de trabajo que aportan.

¹²Planteamiento de la Estrategia Regional de Desarrollo, Coquimbo al 2020.

¹³Según la Estrategia Regional de Desarrollo, Dentro de los principales factores limitantes para el desarrollo regional se menciona el éxodo rural, pues se traduce en concentración urbana no manejada, segregación espacial y percepción de inseguridad. "Región de Coquimbo al 2020", División de Planificación y Desarrollo Regional del Gobierno Regional de Coquimbo, Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.

¹⁴El último programa especial fue el PADIS de la Región de Coquimbo, heredero del PRODECOP – FIDA y Programa Vulnerables, cuyo término definitivo fue en diciembre de 2012, después de 17 años de su inicio.

Asimismo, la escasa disponibilidad de recursos naturales fundamentales para la actividad agrícola por parte de los campesinos, ha generado disparidades territoriales que no se pueden obviar. Es así como la tierra regada, de alta renta por calidad, que estaba en propiedad de campesinos que no pudieron articularse ventajosamente a los mercados, fue traspasada a empresarios que se expanden con rubros de exportación, principalmente. También se ha ido concentrando el agua de riego, ya sea a través del mercado o por la asignación que hecho el Estado desde 1981, fecha en que comienza la vigencia del actual código legal sobre este vital recurso.

Cabe enfatizar que la institucionalidad estatal de apoyo a la producción silvoagropecuaria no discrimina por racionalidad económica, sino que sólo lo hace por el tamaño del negocio, medido según el número de trabajadores y el volumen de ventas. Esto es así porque la opción asumida por el Estado desde mediados de los años setenta es la única racionalidad económica sea la empresarial y quien no la asume quedará marginado de los recursos del Estado. No es al azar que un productor agrícola deba postular a los subsidios de fomento productivo demostrando que el negocio que está emprendiendo debe lograr a los menos la rentabilidad media de la economía.

Los resultados de la acción estatal no logran revertir el proceso de asalarización de la fuerza de trabajo de las explotaciones campesinas, ya que una mayor integración a los mercados, formalización, tecnología incorporada, simplificación de los sistemas productivos y otras situaciones generadas por los servicios del aparato público apoyo, a acción técnica que se ocupaba como de la condición siguen siendo los mismos, es decir, el reemplazo de la condición campesina por la asalariada, como consecuencia de un ingreso económico insuficiente para satisfacer las necesidades familiares y reponer los medios de producción consumidos en el procesos productivo.

Con todo, hay algunos campesinos que logran crecer en su negocio, es decir, producen y retienen excedentes que reinvierten ciclo tras ciclo. Estos campesinos son reforzados por el sistema porque son la evidencia que la

transformación en productor de subsistencia es posible y se espera que los demás sigan su ejemplo. La transformación en empresarios se manifiesta en la ampliación de la escala de producción como consecuencia de reinversión y al ser sistemática y constante conduce al reemplazo de la fuerza de trabajo familiar por mano de obra contratada. Cuando el trabajo del productor y su familia está radicado fundamentalmente en la administración del negocio, los instrumentos públicos pueden ser considerados eficaces.

La disolución de la unidad campesina se produce cuando ésta capitaliza y cuando pierde capacidad productiva, es decir, cuando el ingreso agropecuario es insuficiente para reponer la fuerza de trabajo y los medios de producción consumidos en el proceso productivo, que obliga al productor y a miembros de la familia a la obtención de ingresos mediante el trabajo asalariado.

Las unidades económicas campesinas asumen distintas estrategias para acelerar o revertir el proceso de transformación en que se encuentran. Así, cuando la producción agrícola es insuficiente para satisfacer las necesidades de consumo de la familia y se debe vender fuerza de trabajo para cubrir los ingresos que faltan, desarrollan estrategias para impedir llegar a una pérdida total de la producción por cuenta propia y así impedir también la disolución la unidad productiva. Algunas de las estrategias observadas cuando se presenta esta situación, son:

- **Disminución del consumo familiar.** Esta se hace primero con una reducción del gasto en todo aquello que no es alimentación, es decir, se pospone consumos relacionados con las mejoras de la vivienda y su equipamiento, transporte, salud, educación y otras.
- **Diversificación de la producción** (mayor cantidad de rubros agrícolas e incorporación de rubros no agrícolas al sistema productivo). Esta estrategia tiene que ver con la búsqueda de seguridad en la alimentación familiar a través del autoconsumo y con disponer de más alternativas de mercado para conseguir dinero.

- **Emigración selectiva.** En las explotaciones campesinas la emigración presenta ciertas tendencias que anticipan las posibilidades del crecimiento demográfico futuro de las zonas rurales, como es por ejemplo la salida forzada de mujeres jóvenes, en edad de procrear, cuya fuerza de trabajo tiene demanda en los servicios de las zonas urbanas de mayor concentración económica.
- **Unidades campesinas que para recuperar su autonomía como productores, incrementan aún más la venta de la mano de obra de sus miembros,** a fin de reunir los recursos necesarios para retomar la condición campesina. Una vez que lo consiguen, disminuyen los periodos y cantidad de miembros que se asalarian, debido a que la mano de obra familiar nuevamente es requerida en las labores de la explotación.
- Los campesinos ya **contemplan dentro de sus ingresos anuales** un porcentaje importante que viene de los **subsidios en dinero** (a través de bonos) **o en especies** (canastas de alimentos y comida para los animales) que entrega el Estado de Chile, y presionan en forma directa o a través de dirigentes políticos para que dichos recursos no se discontinúen y en lo posible se incrementen. En general, para los campesinos, los subsidios en alimentos y forraje para los animales en la práctica se han institucionalizado.

Por su parte, los campesinos que comienzan un proceso de capitalización, es decir, que logran generar y retener excedentes, no buscan volver a la condición campesina, sino que convertirse efectivamente en empresarios. Para ello invierten parte importante de los excedentes en medios de producción adicionales, tales como infraestructura productiva, herramientas, maquinarias, sistemas de riego y en general en tecnologías sustitutivas de fuerza de trabajo y de recursos naturales.

No obstante, dicho comportamiento de la racionalidad empresarial está instalado sólo parcialmente en los campesinos excedentarios. Hay productores que guardan los excedentes en forma de dinero o en animales para ocuparlos en años malos, o bien invierten en nuevas tierras que ocupan muy por debajo de su

potencial, porque no hay inversiones en otros medios de producción y la fuerza de trabajo disponible en la familia no es suficiente para su aprovechamiento. Si no hay inversión en medios de producción adicionales, difícilmente la generación de excedentes podrá ser sostenida en el tiempo.

En general los campesinos tradicionales aumentan su inserción en los mercados y con ello se produce una fuerte diferenciación socioeconómica dentro del campesinado, que incluye la aparición masiva de actividades no agrícolas, lo que algunos autores han denominado nueva realidad rural¹⁵. Se constata el éxito de las políticas mercantilistas en la mayoría de los productores campesinos, que han incorporado expectativas empresariales de ganancia, crecimiento, competitividad.

Conclusiones

Elementos para el desarrollo cuentapropistas en la ruralidad de la región de Coquimbo.

El rol de los campesinos en el modelo es entender y asumir que familias asentadas en lo rural tienen en la actividad silvoagropecuaria un componente importante en su reproducción social y económica. En efecto, los procesos y resultados serán muy distintos si se resuelve mantener a los campesinos compitiendo como cualquier otro tipo de productor de alimentos y/o materias primas o si se les inserta dentro de una política de seguridad alimentaria, de promoción del trabajo por cuenta propia y de ocupación del territorio rural, por ejemplo.

Un primer aspecto relevante del análisis sobre las posibilidades de desarrollo con campesinos, es entender la lógica sistémica de las unidades económicas campesinas. Es decir, los factores productivos son administrados por la familia, distribuyéndose en todos los rubros, agrícolas y no agrícolas, que conforman la explotación o sistema de producción. Así, por ejemplo, en una explotación auténticamente campesina, sin limitaciones de tierra y agua, habrá tantos rubros y superficie ocupada como sea posible trabajar con la mano de obra

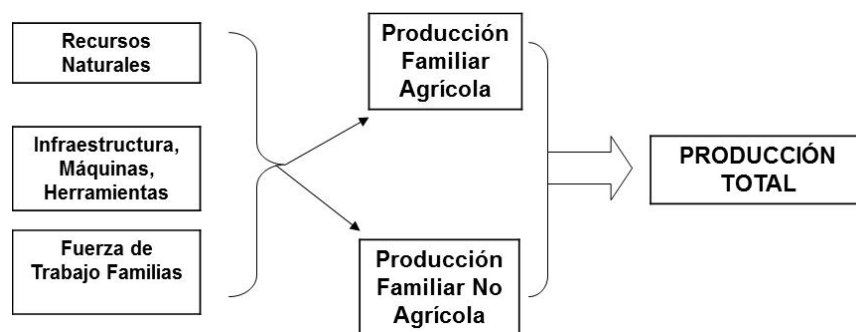
¹⁵Gómez, Sergio (2001); Fawaz, MJ (2005); Canales, Manuel (2011)

familiar disponible. Cualquier incorporación de un rubro adicional, significará una reestructuración del sistema, y con ello el riesgo de un desequilibrio general.

Los campesinos en general no son productores agropecuarios puros. Se puede encontrar que el sistema de producción también se compone de otros rubros, entre ellos el procesamiento de alimentos, la fabricación artesanal de artefactos de trabajo y de otros objetos útiles en el hogar o de venta para la generación de ingresos monetarios y el turismo.

El grado de diversificación de los sistemas productivos campesinos, depende de la cantidad, calidad, tenencia y disponibilidad de tierra, agua, máquinas, herramientas e infraestructura productiva; condiciones climáticas del área (frecuencia y distribución en el tiempo de las precipitaciones, temperatura, viento, etc.); características del grupo familiar (cantidad, edad y sexo de las personas) y mercados en los cuales participan.

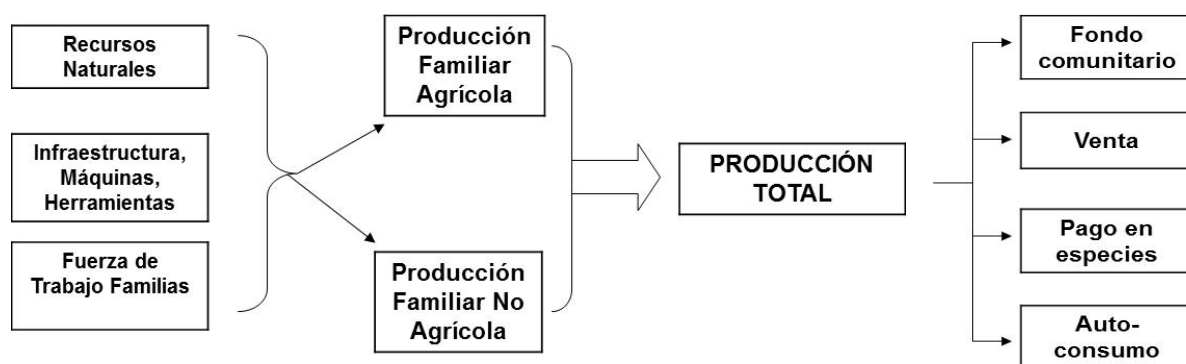
A diferencia de la producción empresarial, los rubros no constituyen unidades de negocios independientes, sino que todos son parte de un único negocio. Esto ocurre porque la mano de obra es limitada y por tanto se repartirá entre los rubros según la disponibilidad que se tenga en los distintos momentos del año. Así, el producto total de la explotación es la adición de todas las producciones (agrícolas y no agrícola).



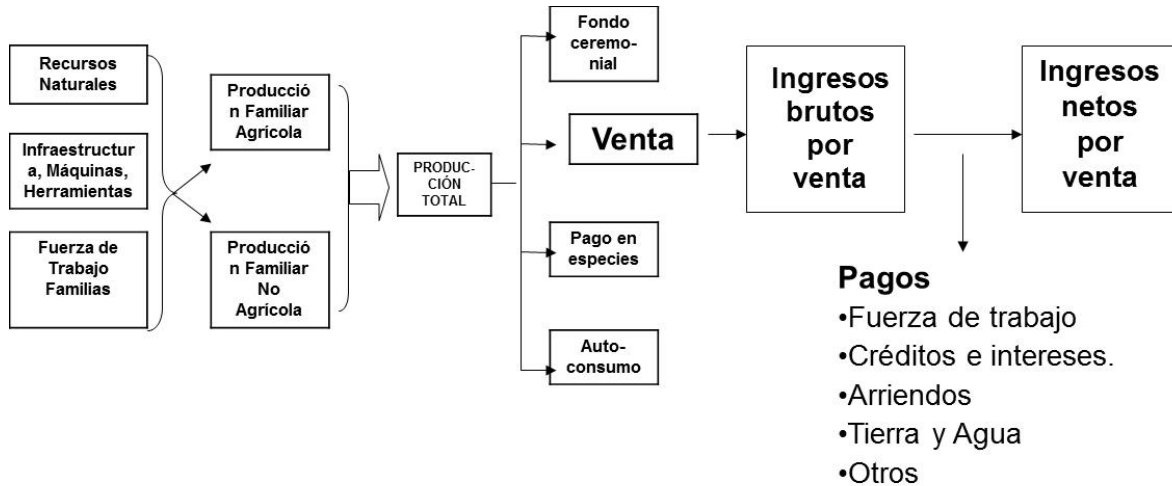
Los destinos de la producción son variados, entre los cuales se pueden identificar la venta, el autoconsumo, el aporte a las actividades comunitarias y los pagos en especies. La venta de productos es generalizada, ya que cada vez son

las más las necesidades que deben cubrir con bienes y servicios que provienen de los mercados y por tanto deben transformar producción de la explotación en dinero.

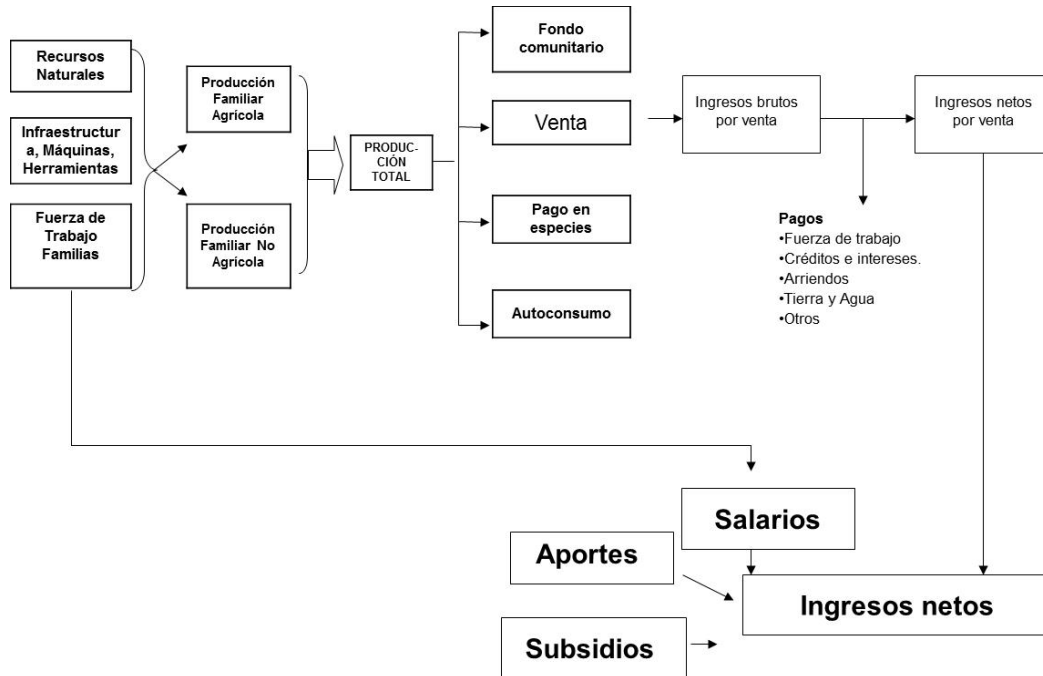
Un destino de la producción que suele obviarse en los estudios económicos sobre los campesinos, es la parte de la producción que va a actividades comunitarias, tales como celebraciones religiosas, fiestas costumbristas y otras. Lo mismo ocurre con la producción que se intercambia fuera de los mercados, lo que en general se desconoce o es visto sin reparar en su esencia económica.



Otro aspecto muy relevante tiene que ver con la participación de los campesinos como demandantes en los distintos mercados en que consiguen los medios de producción, insumos, etc., que necesitan. En esto se considera el pago que deben hacer en insumos, mano de obra (generalmente ocasional), arriendos, créditos e intereses de los mismos, agua de riego y otros. La importancia de este análisis radica en relacionar los ingresos y los gastos dentro de la explotación.

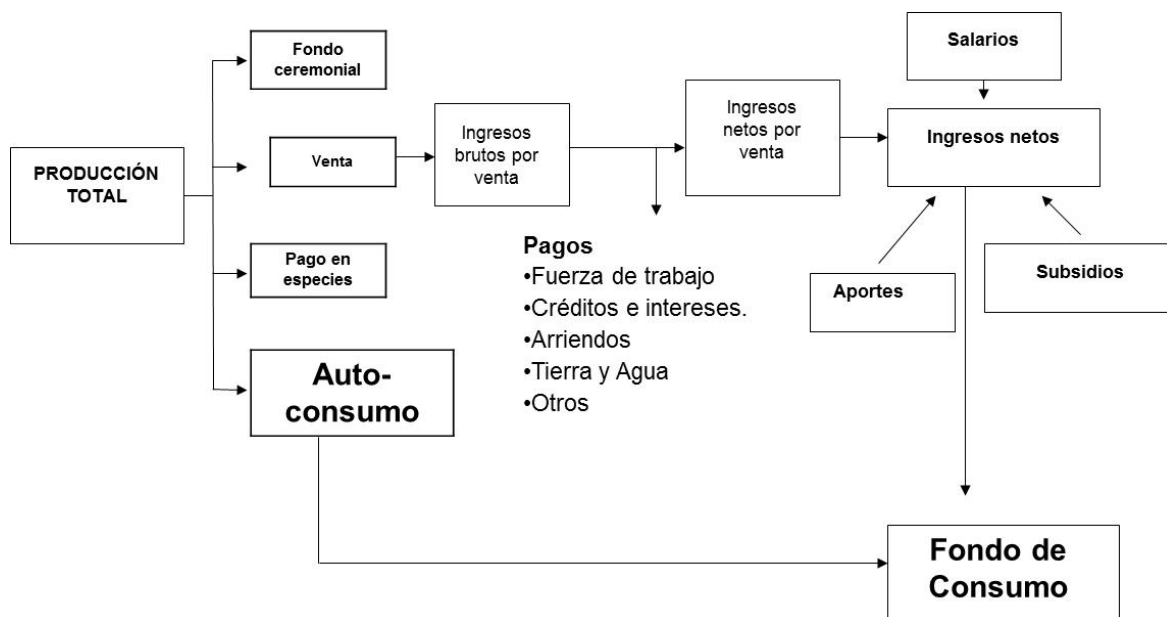


El análisis del sistema de producción continúa con la revisión de los ingresos netos totales de la unidad, el cual se compone de los ingresos netos por venta de bienes y servicios (diferencial entre los ingresos brutos por venta menos los gastos en el mercado para producir), los salarios netos (diferencial entre los ingresos brutos por salario y los gastos incurridos por el trabajador o los trabajadores de la familia en la venta de la fuerza de trabajo), las jubilaciones (que en estricto rigor son salarios diferidos en su cancelación), los aportes de parientes u otras personas que están fuera de la explotación y los subsidios monetarios (valorizados en dinero para el análisis) que reciben del Estado o de otros. En estricto rigor, este es el ingreso monetario que dispone la unidad para iniciar un nuevo ciclo productivo, tanto en su componente de reposición y ampliación de la escala de producción y satisfacción de las necesidades de la familia.



El ingreso neto y el autoconsumo, constituyen los ingresos totales de la familia. Estos a su vez corresponden a lo que dispone la unidad para llevar a cabo un nuevo ciclo productivo. Este fondo es lo que disponen para iniciar un nuevo ciclo, que significa cubrir la reposición de los medios de producción gastados en el proceso productivo y la reposición del consumo de la familia.

De acuerdo a la distribución del ingreso total de la explotación, entre lo que se destina a reponer los medios de producción y lo que se destina al consumo familiar, la unidad económica podrá ser entendida adecuadamente en cuanto a su proceso de reproducción. Así, sólo la ampliación sostenida de la cantidad de recursos destinados al consumo productivo permitirá un proceso de crecimiento económico de la unidad productiva, que la puede llevar a una forma empresarial de producción, esto significa, entre otras cosas, reinvertir por sobre lo realizado en el ciclo anterior y reemplazar la mano de obra familiar por mano de obra contratada que se retribuye según precio del salario en el mercado.



Bibliografía

Bahamondes P., Miguel. La producción campesina (aspectos sociales, culturales y económicos). Materiales docentes. GIA–Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 2001.

Canales, Manuel. La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2011.

Fawaz, M julis. Características de la Nueva Ruralidad en Chile. Reflexiones a partir de la Realidad de la Provincia de Ñuble, Región del Bio-Bio, Chile. Dpto. de Ciencias Sociales, Facultad de Ed. y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile. 2005.

Gómez, Sergio. La Nueva Ruralidad, ¿Qué tan nueva?. LOM Ediciones Ltda. 2002.

Calva, José Luis. Los campesinos y su devenir en las sociedades de mercado. Editorial Siglo XXI. México. 1988.

Consejo Regional Campesino, Región de Coquimbo. Contenidos para una política de desarrollo rural y campesina de la Región de Coquimbo (propuesta

elaborada por representantes campesinos en el X encuentro de consejos de desarrollo local). Monte Patria. 2005.

Cox, Maximiliano. Desarrollo Territorial en Chile: Instrumentos del Estado. Documento de Trabajo N°3. RIMISP. 2008.

GORE Coquimbo. Estrategia Regional de Desarrollo, Región de Coquimbo al 2020.

INDAP. Proyecto Agropecuario de Desarrollo Integral del Secano de la Región de Coquimbo. (PADIS). 2008.

INE. Chile: Estimaciones y Proyecciones de Población por Sexo y Edad. País Urbano-Rural. Período 1990-2020. Junio de 2004.

INIA. Diseño, Implementación y Seguimiento Plan Integral de Desarrollo del Secano, IV Región de Coquimbo. La Serena. 2003.

Universidad Católica de Chile, Departamento de Economía Agraria. Informe Final de Evaluación de Impacto Programa de Desarrollo Local (PRODESAL) y Programa de Desarrollo de Comunidades Pobres (PRODECOP), Agosto, 2010.

Glosario

CASEN	:	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.
CDL	:	Consejo de Desarrollo Local.
CORE	:	Consejo Regional.
FIDA	:	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola.
FOSIS	:	Fondo de Solidaridad e Inversión Social.
GORE	:	Gobierno Regional.
INDAP	:	Instituto de Desarrollo Agropecuario.
INE	:	Instituto Nacional de Estadísticas.
INIA	:	Instituto de Investigación Agropecuaria.
OCDE	:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
PADIS	:	Programa Agropecuario para el Desarrollo Integral de los Pequeños Productores Campesinos del Secano de la Región de Coquimbo.
PEA	:	Población Económicamente Activa.
PNUD	:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PRODECOP	:	Proyecto de Desarrollo Agropecuario para Comunidades y Pequeños Productores Pobres de la Región de Coquimbo.
PRODESAL	:	Programa de Desarrollo Local.
SEREMI	:	Secretaría Regional Ministerial.